

Blasco, Selina, "Lo que hay que ver", Archivo de Creadores, Matadero Madrid, 2010.

LO QUE HAY QUE VER

Una de las obras mejor definidas de Cristina Garrido es la serie "Se traspasa", fotografías de escaparates de locales comerciales cerrados, abandonados, sin uso. La pista sobre su ruina es la pintura que cubre el cristal, que siempre es blanca, el color del frío y de la muerte. Ella misma nos ha contado lo que revelan esos lugares tapados: "Lo que aparentemente nos está ocultando lo que hay *detrás* de la superficie (del cuadro, del escaparate, de la fotografía, etcétera) es, paradójicamente, *lo que hay para ver.*"

En esas fotos se ve que el deseo de ocultar muestra la pintura. La historia es de todos los tiempos: Timantes optó por cubrir el rostro del padre de Ifigenia para conseguir la expresión más viva del dolor. Y Zeuxis, engañado, se apresuró a quitar la cortina que Parrasio había pintado en el lienzo, "para mostrar la pintura", dice Plinio. El acto de tapar, trabajar con lo espeso, con lo opaco, no es sinónimo de invisibilidad. Es la exposición de la pintura. Cristina no sólo lo observa y lo recopila, sino que lo lleva a la práctica con sus propias manos, como cuando pinta cuidadosamente los flyers de Ikea de la serie "Mudanzas" con tìpex, el líquido corrector que habitualmente se emplea para tachar.

Su campo de actuación se expande y se diversifica de una manera asombrosa, y conserva esa dualidad de documentar lo ajeno y de experimentar en carne propia. En acciones clandestinas como la llevada a cabo en la tienda Ikea, señala, para preservarlos, unos muebles destinados a durar dos días a base de cubrirlos subrepticamente con sábanas allí mismo, pero para luego colgar el video de lo que hace en youtube, el escaparate moderno. En trabajos de arqueología cinematográfica como "NOTHING will have taken place but the place" se dedica a coleccionar hábitos de la época de sus bisabuelos, tiempos en los que se cuidaban las cosas tapándolas, épocas felices o siniestras, según cómo se mire. Y en "Próximamente" saca a las medianeras de los edificios la destrucción que está por venir, de nuevo con esas imágenes fantasmagóricas de las sábanas blancas.

Esta variedad deja abiertas muchas expectativas acerca de hasta dónde puede llegar en la búsqueda de la comprensión de su propia obra. En uno de sus videos más recientes, registra desde la calle el proceso de cubrir de pintura un escaparate. En principio, podría pensarse que sólo es una versión de la serie fotográfica "Se traspasa". Pero eso sería no reparar en que lo que ve el espectador es lo que ha sido pintado desde *detrás*. Me recuerda a lo que Thomas Bernhard decía sobre el secreto de Glenn Gould, sobre su manejo del otro lado de las cosas: "Tocaba de abajo arriba, y no como todos los demás, de arriba abajo".

Selina Blasco

Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid.